

# Las mujeres y el dinero

Por Sergio R. Torassa

Profesor de Finanzas del IDE Business School

Las finanzas no tienen sexo. Son universales e importantes para todas las personas, independientemente de la edad, género o estatus social. Sin embargo, las particulares situaciones que viven las mujeres requieren hacer algunos ajustes en su comportamiento con respecto al dinero. Por un lado, ellas desempeñan diferentes papeles en la sociedad actual, sean como madres, esposas, hijas, amas de casa, empresarias,

profesionales, etc. Cada uno de estos roles suscita retos específicos desde el punto de vista financiero. Por otro, la tradicional crianza en una cultura machista (el hombre ha de ser el proveedor y la mujer ama de casa), unida a la creencia de que “siempre ha de verse bella” (con los costos que esto implica), provoca que -con frecuencia- la relación de las féminas con los asuntos monetarios no sea sana, ni sostenible a largo plazo.

Esta compleja situación exige que las mujeres deban prepararse a conciencia para afrontar cualquier emergencia que pueda producirse en el tiempo, sin que su estilo de vida sufra un impacto significativo. Como co-responsables de la unidad familiar, han de conocer las reglas financieras básicas que aseguran que el dinero no sea un problema más en esta ya de por sí complicada realidad actual.

## Decálogo de la buena salud financiera

La salud y el dinero son dos elementos necesarios para nuestro bienestar material. Mientras la medicina se preocupa por nuestra salud, las finanzas personales se ocupan de nuestro dinero. Las personas nos familiarizamos con las cuestiones monetarias a través de la educación financiera, que es el área de conocimiento especializada en ayudarnos a orientar las decisiones que todos tomamos en materia de ahorro e inversión. Una primera aproximación a sus principales pautas y principios están recogidos en el siguiente decálogo:

### 1. Fórmate en materia financiera

No necesitas convertirte en una experta en bolsa, pero si has de saber cómo gestionar tu plata de manera eficiente. Ante un panorama económico que cambia con rapidez y donde el acceso a los servicios financieros es cada día más fácil, los riesgos están siendo transferidos a los ciudadanos. Por ello, has de procurarte un buen nivel de entendimiento de los productos, conceptos y riesgos financieros, de modo que puedas tomar decisiones informadas, saber dónde dirigirte en caso de requerir ayuda y adoptar otras acciones efectivas para mejorar tu patrimonio personal.

Uno de los conceptos que las mujeres han de saber sobre finanzas es el valor del capital. Cuando se habla de inversiones, a menudo el diálogo se circunscribe a la parte tangible (ie, cuánto cuesta determinada acción en la bolsa), descuidándose que tu –como persona– también eres un activo, respecto al cuál debes preocuparte por incrementar su valor. Por ejemplo, al invertir en clases, tutorías o talleres de cultura financiera, estarás mejorando tus competencias y conocimientos, ergo, aumentando tu valor personal.

« La salud y el dinero son dos elementos necesarios para nuestro bienestar material. Mientras la medicina se preocupa por nuestra salud, las finanzas personales se ocupan de nuestro dinero. »

### 2. Haz tu propio plan financiero, ahorrando con independencia

Este punto es clave para conseguir tus metas e independencia financiera. En un esquema familiar tradicional, el hombre es el proveedor financiero -incluso en aquellos casos donde ambos aportáis ingresos a la pareja-, con la mujer más centrada en la gestión del hogar y los hijos. Esta no es una conducta prudente. Has de considerar que nadie se va a preocupar de tu dinero tanto como tú.

Las relaciones pueden fallar, tu pareja puede perder su trabajo o un infortunio puede llevárselo antes de tiempo. Nunca se sabe, por lo que has de tener claro de antemano cómo reaccionarías en estos casos, especialmente si tienes hijos. Por un lado, has de tener claros cuáles son los ingresos, gastos mensuales fijos (por ejemplo, colegios de los niños, etc.), deudas, valor de las propiedades conjuntas, etc. Por otro, puedes sopesar la conveniencia de abrir dos cuentas bancarias: una conjunta con tu pareja para los gastos de vuestra vida en común y otra personal, para tus propios ahorros y gastos. De este modo siempre dispondrás de algún dinero disponible para una coyuntura en la que el de la cuenta compartida no sea suficiente, o en el caso de que la relación termine.

### 3. Piensa en tu jubilación

Esta es la meta financiera más importante de nuestra vida, pero tristemente mucha gente no se da cuenta sino hasta que es demasiado tarde. Cuando somos jóvenes, el retiro de la vida laboral parece tan lejano que ni siquiera entra en nuestros pensamientos. A partir de los 40, es usual escuchar a muchas personas preocupadas porque creen que ya es demasiado tarde para empezar a ahorrar para ese momento. En el caso de las mujeres, su esperanza de vida supera en 6 años a la de los hombres, por lo que debes pensar cómo vas a financiar esta longevidad adicional.

Para muchos la paga mensual del IESS no será suficiente para mantener el nivel de vida que tenían durante la etapa laboral activa. Para conseguirlo, es necesario hay que ahorrar un dinero extra. No debes quedarte esperando que la pensión obligatoria cubra todos los gastos de la vejez. Es bueno concientizarse desde muy joven de la necesidad de ahorrar para cuando dejemos de trabajar. Cuanto antes comencemos a ahorrar, tanto mejor, pues no solo dispondremos de más años para acumular un buen dinero, sino que también podremos hacer inversiones más arriesgadas a largo plazo. Por ejemplo, comprar acciones en bolsa puede ser una buena opción, porque se puede esperar al momento justo para venderlas o para adquirir más, sin contar con la presión de necesitar el dinero inmediatamente.

### 4. Cíñete a tu presupuesto

Debes gastar, ahorrar e invertir tu dinero tal cual lo planificaste. Esto te ayudará a saber mejor a dónde va el dinero y en que gastas de más.

## Las mujeres y el dinero

Las casas comerciales no nos ayudan en este sentido. Una de sus estrategias más usuales para incrementar las ventas de productos caros es la de mostrarnos que, aunque su valor final parezca elevado en relación a tus ingresos, si lo difieres con tu tarjeta de crédito las cuotas mensuales son asequibles. Dándole la vuelta al argumento, puedes aplicarlo a tus propias finanzas, para ahorrar más. Así, por ejemplo, si todos los días separas \$2 y te tomas solamente un café en vez de dos, al final del año esto representa un ahorro de \$730, o sea, más que suficiente para comprar los regalos de navidad o quizás el viaje de fin de año con el que sueñas, sin afectar tu plan financiero base.

Al implementar tu estrategia financiera has de tener en cuenta tu personalidad y el modo en el que manejas tu dinero. Puede que el planteamiento del ahorro diario no te funcione, si no tienes la disciplina para no gastarte ese dinero durante un año entero. En estos casos, quizás funcionen mejor establecerte metas y objetivos más cortos.

### 5. No utilices el dinero como vehículo de escape

Los psicólogos han encontrado que comprar cosas proporciona un placer instantáneo en las personas, aunque esta satisfacción puede ser efímera. En consecuencia, cuando las personas tienen trastornos emocionales, tienden a gastar más, de manera irreflexiva. Tal malestar puede estar ocasionado por razones de lo más variopinto, pero inexorablemente conduce a un gasto superfluo, que “rompe” el presupuesto.

Para superar esta situación lo primero que debes hacer es analizar el origen del problema, identificando que es lo que te hace sentir mal. Frecuentemente, son

« Decálogo de la buena salud financiera: Fórmate en materia financiera; haz tu propio plan financiero, ahorrando con independencia; piensa en tu jubilación; cíñete a tu presupuesto; no utilices el dinero como vehículo de escape; administra tu dinero; construye un “fondo de emergencia”; cuida tu historial crediticio; cuenta con un seguro de salud; y considera contratar los servicios de un asesor financiero independiente. »

cuestiones relacionadas con tu pareja, el trabajo o personales. Luego, actúa en consecuencia. Si es tu pareja, habla sobre todo lo que te sucede y busquen juntos una solución; si es tu trabajo busca otro que te genere mayor felicidad. En definitiva, has de aprender a separar las emociones del dinero, para que estas no interfieran con tu plan financiero y no te encuentres con desagradables sorpresas al revisar el saldo de tus ahorros.

### 6. Administra tu dinero

Pocura mantenerte al día respecto a cada paso que se da con el dinero que mantenéis en las cuentas comunes con tu pareja, estableciendo reglas claras de manejo, en las que ambos tengáis el control de los recursos que entran en la casa y lo que se hace con él.

No inviertas en la compra de una casa en la playa solo porque tus amigos lo han hecho. No cambies el carro solo porque el nuevo modelo le gusta a tu pareja. Sopesa los pros y las contras de todas las decisiones y analiza si ellas son o no coherentes con el plan financiero. Nunca pierdas de vista que el dinero invertido en algo ya no puede ser utilizado en otras cosas

que quizás, a largo plazo, sean más ventajosas para la construcción de tu patrimonio personal.

### 7. Construye un “fondo de emergencia”

La incertidumbre es una de las características del momento actual. Como dice la canción de Rubén Blades, “la vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida”. Algunas de ellas no serán buenas. Quizás tu o tu pareja sean despedidos del trabajo, alguien de la familia se enferme gravemente o se incendie tu casa. Son acontecimientos que no se pueden evitar. Lo que sí puedes hacer es estar preparado por si alguna de estas eventualidades ocurre, reservando algo de tus ingresos mensuales en un “fondo de emergencia”.

Has de entender a este fondo como una reserva de dinero a utilizarse únicamente en situaciones de emergencia, que generan una crisis. Para consolidarlo, necesita nutrirlo cada mes con un cierto porcentaje de sus ingresos y mantenerlo en un lugar seguro. Es muy importante que seas disciplinada y que estos ahorros sean solo para emergencias: Por supuesto, pueden existir ahorros para otros propósitos, tales como un viaje especial o para reemplazar tu carro. Sin embargo, la aportación al fondo de emergencia debe ser permanente y sin fugas hacia otros fines.

### 8. Cuida tu historial crediticio

El endeudamiento en sus diversas formas es parte de la vida cotidiana. Por ello, es importante aprender a usar el crédito prudentemente, para establecer un historial de crédito sólido y mantener una buena salud financiera.

Pagar a tiempo y mantenerse al día en el cumplimiento de las obligaciones pactadas es la receta más

## Las mujeres y el dinero

sencilla para conservar una buena calificación crediticia con las entidades bancarias. Construir una historia financiera sólida es un paso fundamental para conseguir ese préstamo bancario que necesitamos para abrir un negocio, comprar una casa o tener tu propia tarjeta de crédito.

### 9. Cuenta con un seguro de salud

Si bien el sistema de la Seguridad Social ha mejorado mucho en los últimos años, puede que no te sientas cómoda con sus servicios. Además, las mujeres tienen necesidades sanitarias muy específicas, tales como las enfermedades cervicouterinas, complicaciones ginecológicas, embarazos, etc., cuyo costo puede ser muy alto. Por todo ello, hace sentido que cuentes con un seguro de gastos médicos mayores. Si puedes permitirte disponer de una cobertura internacional, tanto mejor.

### 10. Considera contratar los servicios de un asesor financiero independiente

No sentirse cómoda con “los números” o perderse en la maraña de las transacciones financieras no son excusas válidas para desentenderse del seguimiento de tu situación financiera. Puede que tu pareja sea quien se ocupa de estos temas y consideres que puedes ofenderle si le comienzas a cuestionar sobre el manejo del dinero. Dado que lo que está en juego son los planes de futuro, deberías conversarlo con él, reduciendo la influencia de los sentimientos al mínimo posible. Quizá tu pareja esté tan perdida como tú, pero no lo transparenta porque asume que ese es su papel en la familia y no quiere sentir que no está a la altura. En



estos casos, parece conveniente y necesario contratar a un asesor financiero que os ayude a comprender y a gestionar el patrimonio familiar de la forma más eficaz posible, evitando “sustos” en el futuro.

No obstante, si bien has contratado a un experto independiente, no debes perder de vista que el dinero es tuyo y de tu familia. El asesor ha de explicarte con todo detalle y de una manera sencilla y comprensible todas las implicancias de los productos en los que vas a invertir, especialmente en términos de los riesgos que vas a asumir. Ha de asegurarse que estás comfortable con ellos. No debes temer preguntar y repreguntar si algo no entiendes. Solo hay un modo de evitar sorpresas y disgustos en temas de dinero: estando completamente informada y alerta.

### EL AUTOR



**Sergio Torassa** es MBA por IESE Business School de España y Máster en Dirección de Empresas Turísticas por la Universidad Autónoma de Madrid/ La Salle International Graduate School. Es Economista y Chartered Accountant. Fue Profesor de Finanzas Internacionales de la Universitat Pompeu Fabra, Barcelona-España. Tiene más de 25 años de experiencia en el sector financiero y empresarial, adquirida en posiciones de alta dirección en instituciones en Reino Unido, España, Latinoamérica y Ecuador. Actualmente es socio de Diagnóstico & Soluciones, consultora especializada en reestructuraciones empresariales, con sede en Barcelona, España.